

Madrileño felizmente casado con Paloma (se conocen desde los 7 años y son novios desde los 16).

Sus primeros pasos laborales fueron dentro de un equipo de calidad para Navidul. Más tarde en una fábrica de panadería y pastelería de Algete, donde controlaba el trabajo, orden e higiene de más de 25 pasteleros que podían ser su padre. Y tras la experiencia con el pan, se encargó de comprar perecederos (carne, fruta, pescado,...) para los Supermercados Sanchez-Romero - seguramente, los más caros de España -.

Actualmente, se dedica al mundo de los aditivos alimentarios: cómo hacer que un gazpacho no se separe o que no le salga moho a nuestro pan de molde. Sus hijos dicen que “vende polvos blancos que tiene en el maletero”.

Hace más de 15 años comenzó una aventura diseñando y abriendo una panadería/pastelería. Un lugar acogedor e íntimo en el Barrio de las Letras de Madrid: Brown Bear Bakery.

Pero su afición artística surgió cuando quedó semifinalista del premio ‘Pluma de oro’, en el barrio de Hortaleza, con un relato de ficción que había escrito en sus ratos libres. Desde entonces, se ha formado en interpretación en el ‘Grupo de teatro musical de AA del colegio Ntra. Sra. del Pilar’; claqué en la escuela ClaqueTap; y canto de la mano de Oscar Martínez.

Fue ‘Angelito’ dos cursos seguidos en el festival de Navidad del colegio (porque tenía buena memoria y se aprendía los personajes muy rápido); infinidad de representaciones teatrales en campamentos Scout; ‘Arsénico por compasión’ (Teddy Brewster); ‘El Jorobado de Notre Dame’ (Capitan Phoebus); ‘Spamalot’ (Tim el Hechicero y Jefe Ni); ‘Jekyll & Hyde’ (Sir Archival Proops); ‘Something Rotten’ (Nick Bottom).

Uno de sus hobbies favoritos es la apnea, que consiste en aguantar la respiración debajo del agua el máximo tiempo posible, siempre sin perder el conocimiento - si lo pierdes te eliminan -.

Y su musical de cabecera es ‘The book of Mormon’: “la historia de amor entre Elder Cunningham y Nabulungi es lo máximo”.